

# EL MUNDO

Sábado, 21 de mayo de 2005. Año XVII. Número: 5.639.

MUNDO

## Zapatero acude en ayuda de Schröder en los comicios regionales

**Los socialdemócratas alemanes intentan conmovir a los indecisos, que los sondeos cifran en un 40%, en Renania del Norte-Westfalia**

URSULA MORENO. Enviada especial

**DORTMUND.**- El corazón de la socialdemocracia alemana, que siempre presumió de latir en Dortmund, muy probablemente deje de hacerlo este domingo. Aunque ayer intentara evitarlo la primera plana política, incluido José Luis Rodríguez Zapatero, quien acudió a la llamada de Gerhard Schröder en esta emblemática ciudad de la cuenca del Ruhr.

Junto con el presidente socialdemócrata, Franz Müntefering, varios corazones rojos intentaron insuflar un último soplo de aire que evite que este domingo el Gobierno de Schröder tenga que renunciar su feudo más valioso, Renania del Norte-Westfalia, en el que gobierna desde hace casi cuatro décadas de forma ininterrumpida. Es bastante improbable que el optimismo que derrocharon ayer el canciller germano y su homólogo español, «unidos por un ideal, el socialismo democrático» -en palabras de Zapatero- logren conmovir a tantos indecisos como para que el domingo se produzca un milagro en las urnas. «Millones de hombres y mujeres en Europa miran hacia aquí porque quieren un SPD fuerte, vivo y ganador», exclamó el mandatario español.

Pero en Dortmund hoy, los menos sabían quién era ese español subido a la tribuna. Zapatero acudió al cierre de campaña electoral en Renania del Norte-Westfalia, a instancias del mandatario alemán, y en señal de agradecimiento por el apoyo que Schröder le brindó durante la campaña por el sí a la Constitución Europea en Zaragoza. Ayer todos los partidos quemaban sus últimos cartuchos, pero los más necesitados, en este caso el primer ministro de Renania del Norte-Westfalia, lo hacían con más energía que otros. Peer Steinbrück, recordó que las elecciones «no se deciden hasta el domingo a las 17.59 horas». Aunque las encuestas más proclives al SPD cifran en un 40% el porcentaje de indecisos, la ventaja de siete puntos que le conceden las encuestas al candidato democristiano, Jürgen Rüttgers, no resta mucho margen para las sorpresas. Todo indica que este domingo el corazón de los socialdemócratas, que tradicionalmente se ha situado entre los ríos Rin y Ruhr, dejará de latir a la izquierda. Algo tan impensable hasta hace unos meses como que Baviera, el feudo de la CSU (Unión Socialcristiana), cayera en manos del SPD.

No obstante, la política reformista del Gobierno en Berlín, que pasa por desmontar el estado de bienestar y no acaba de traducirse en una clara mejoría económica ni en la creación de empleo, sigue impulsando el éxodo de afiliados. Sólo en los últimos dos años una cuarta parte de los correligionarios socialdemócratas han abandonado la formación política que se forjó en esta región de altos hornos y minería.

La región más poblada de Alemania, con 18 millones de habitantes, concentra lo mejor y peor del país. La reconversión industrial de la otrora cuenca minera y emblema del milagro económico de la posguerra sólo ha cuajado en algunas regiones. Pero en términos de empleo, durante los últimos 30 años la sustitución de los altos hornos por las industrias química (Bayer), la tecnología de la información (Deutsche Post, Deutsche Telekom) o la industria eléctrica (Eon y RWE) ha destruido más empleo del que ha logrado crear.

Precisamente Dortmund es una de las ciudades con mayor tasa de desempleo, que con un 18%, sólo se ve superada por el farolillo rojo de Gelsenkirchen, con casi un 26% de paro. En esta ciudad, patria de miles de mineros, cerraba hace cinco años la última mina. Total: 80.000 empleos desmantelados, y una ciudad que en sus mejores tiempos contaba con 400.000, alberga hoy en día tan sólo 270.000. Aunque el desempleo fue un tema reincidente durante la campaña electoral, ninguno de los dos candidatos ha presentado un programa de choque revolucionario, antes bien ninguno se promete a mentar cifras.

En Renania del Norte-Westfalia un millón de personas buscan trabajo, serán también las que decidan si «ya es más que suficiente (de socialdemocracia)», como rezan las pancartas de la oposición.

© Mundinteractivos, S.A.